

Vicente el de Pedraza y el pez mágico

Pedraza fue una de las poblaciones que más sufrió la sequía de aquel año y entre sus habitantes uno que se llamaba Vicente y estaba especialmente preocupado porque todas las noches tenía el mismo sueño: un pez gigante bellissimo se acercaba a su cama andando como si tal cosa y le decía muy bajito: "¡Sígueme!" "¡-y, claro, Vicente se iba detrás de ese pez tan bonito.

Ambos volaban sobre los pueblos cercanos hasta un

gran estanque donde había una inmensa cantidad de agua pura y cristalina.

-¿Que maravilla!-exclamaba Vicente
 -Es toda vuestra -contestaba el pez
 -Tenemos que llevarla al pueblo
 -Eso no va a ser posible porque esta agua ha sido rechazada por vosotros y ahora no va a querer volver-contestaba el pez antes de zambullirse en las frescas aguas del lago

Entonces Vicente despertaba sin conseguir descifrar el enigma de haber rechazado el agua y que ésta no quisiera volver. Así transcurrían las noches hasta



que en un paseo nocturno Vicente vio cómo en las casas los grifos se dejaban abiertos mientras unos se lavaban los dientes o mientras otros fregaban los platos; observó que la gente hablaba de

darse baños en lugar de refrescantes duchas y en las huertas vio que muchas acequias perdían agua y muchas mangueras estaban pinchadas.

Entonces corrió como un loco a su casa y se metió en la cama. Se durmió y en un instante apareció el hermoso pez que le hablaba del agua. En esta ocasión el pez felicitó a Vicente por haber resuelto el enigma: el agua cristalina de aquel lago era ésa que Vicente había visto desperdiciar en tantos lugares de su pueblo.

...colorín colorado